



Eucaristía Miércoles de Ceniza

Monitor: Hna. Ma. Concepción López Olivares
17 de febrero de 2021

M: En este día damos comienzo al Tiempo de Cuaresma, itinerario espiritual de preparación para la gran solemnidad de la Pascua del Señor.

La celebración del Miércoles de Ceniza nos invita hoy a una profunda revisión de nuestras actitudes y criterios de comportamiento; a iniciar un serio proceso de conversión. Dispuestos a dejarnos moldear por el Señor, comencemos esta Santa Misa entonando todos juntos el canto de entrada.

Ritos iniciales

Canto de entrada:

VENIMOS HOY A TU ALTAR
A CANTARTE SEÑOR
PUES TÚ ERES LA ALEGRÍA
DE NUESTRO CORAZÓN

Tú hiciste los cielos,
los llenas de estrellas
de luz y calor.
Tú pintaste la aurora
Hiciste las nubes
las puestas del sol.

ANTÍFONA DE ENTRADA

C: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

A: Amén

C: El Señor esté con todos ustedes

A: Y con tu espíritu

ACTO PENITENCIAL

Se omite el acto penitencial, ya que en esta celebración es sustituida por la imposición de la ceniza.

Canto:

Señor, ten piedad de nosotros (2)

Cristo ten piedad de nosotros (2)

Señor, ten piedad de nosotros (2)

GLORIA

(Durante este sagrado tiempo cuaresmal, que hoy inauguramos, y que se caracteriza por la austeridad, la liturgia de la Iglesia omite el canto o el rezo del himno Gloria a Dios, por su carácter festivo. Lo escucharemos únicamente en las solemnidades y fiestas de estos días, y después de la santa Cuaresma, llenos de gozo, en la Solemne Vigilia Pascual de la Noche santa.)

ORACIÓN COLECTA



Liturgia de la Palabra

M: Tomamos asiento

Monición PRIMERA LECTURA

M: En la profecía de Joel el tema de la conversión sigue el mismo sentido de otras profecías en las que se utiliza el término *metanoia* que significa: «cambiar de camino», «volverse a Dios» o «cambiar el modo de sentir». Abramos nuestra mente y corazón para escuchar el pasaje.

PRIMERA LECTURA (Hna. Sol CVI)

L: Del libro del profeta Joel: 2, 12-18

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos. Conviértanse al Señor su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia.”

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y liberaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo:

“Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones.” Que no digan los paganos: “¿Dónde está el Dios de Israel?”

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios

A: Te alabamos, Señor

SALMO RESPONSORIAL (Hna. Evelyn CVI)

Del salmo 50

M: Respondemos al Salmo

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. R/

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. R/

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.



Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. R/
R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. R/
R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Monición SEGUNDA LECTURA

M: En este texto, San Pablo le recuerda a la comunidad, la importancia de la reconciliación como gesto de salvación. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA (Mtra. Ana Laura)

L: De la segunda carta del apóstol San Pablo a los corintios: 5, 20; 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortará a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a Él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

A: Te alabamos, Señor

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO San Mateo: 6,1-6, 16-18

Canto:

Honor y Gloria a ti Señor Jesús
Rey de eterna gloria
te alabamos Señor

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón.”

Honor y Gloria a ti Señor Jesús

EVANGELIO

C: Del santo Evangelio según San Mateo: 6,1-6, 16-18

A: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa.



En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.”

HOMILÍA / BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

M: A continuación, el sacerdote bendecirá la ceniza, que luego nos será impuesta en la cabeza. Este rito, que se ha conservado desde hace siglos en la Iglesia, quiere recordarnos la fragilidad de la condición humana, naturalmente inclinada al pecado, y la necesidad que tenemos de la paternal protección de Dios, el Cual nos ama tanto que, por los méritos de Cristo, nos purifica y nos perdona.

La bendición e imposición de la ceniza se hace después del Evangelio y la homilía.

Canto para la imposición de la ceniza:

CON ESTAS CENIZAS, SEÑOR,
RENUNCIAMOS AL PECADO,
CON ESTAS CENIZAS, SEÑOR,
NOS ACERCAMOS A TI.

Arrepentidos Señor,
caminamos hacia Ti.

Ten piedad, Jesús,
porque somos pecadores.

Desde lo hondo, Señor,
hoy clamamos hacia Ti.

Con las oraciones, Señor,
buscamos tu rostro.

Con el ayuno, Señor,
se alimenta el espíritu.

Los cuarenta días
ayunemos por la fe.

Arrojemos todo el mal,
la envidia y el odio.

PROFESIÓN DE FE

No se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

M: Al iniciar este camino cuaresmal, roguemos al Señor y presentemos nuestras intenciones y necesidades. Oremos juntos diciendo: Roguemos al Señor.

- Por los líderes del mundo, dales la gracia de trabajar unidos durante esta pandemia para promover la justicia y el cuidado especial de los pobres y vulnerables. **Roguemos al Señor.**



- Por el Papa Francisco, los obispos y todos los líderes de la Iglesia, para que con sabiduría y valentía dirijan a la Iglesia durante esta pandemia. **Roguemos al Señor.**
- Por los enfermos, para que puedan experimentar tu poder sanador en cuerpo, mente y espíritu, que estén rodeados del amor y el apoyo de los demás. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros hermanos que se han ido, los que llamaste a tu presencia en este tiempo de pandemia. Sus nombres siguen rondando en nuestros labios como recuerdo, mientras lloramos y tratamos de atisbar el misterio de la muerte. Toma, Señor, sus nombres y enlázalos a ti:
 - **Hna. Estela Iñiguez Amézquita** (Religiosa del Verbo Encarnado que acompañó a esta comunidad educativa en la Dirección de las Licenciaturas en Educación)
 - **Prof. Germán Salgado Jr.** (Hijo del Mtro. German Salgado EXAVE y pilar como educador en la Normal Superior FEP)
 - **Martín Cuauhtémoc Martínez Cruz** (Papá de Dimitry 1° Bach)
 - **David Hernández Villaseñor** (Papá de Diego 1° Bach)
 - **Gerardo García Nava** (Esposo de la Profra. Isabel Tadeo)
 - **José Luis Téllez Andrade** (Esposo de la Profra. Marcela Paz y Puente)
 - **Armando Rodríguez Martell** (Papá de la Contadora Ma. Elena rodriguez)
 - **Ernesto Figueroa Melgosa** (Cuñado de Jacqueline Romo, Control Escolar Bach)
 - **Paulino Bautista Rodríguez** (Hermano de Dolores Bautista Rodríguez, Cafetería y personal de apoyo manual)
 - **Miriam Dolores Mateos Chacón** (Colaboradora de la Supervisión de Zona a la que pertenece la Secundaria IAE)
 - **Familiares, amigos, colegas, vecinos** de quienes integramos esta comunidad educativa y que no conocemos su nombre.

Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, que Dios nos dé la gracia de reconocer su presencia en nuestra vida cotidiana, y de conocerlo como nuestro compañero constante en tiempos de soledad, nuestra alegría en tiempos de sufrimiento y nuestra esperanza segura en tiempos de incertidumbre. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad educativa, para que nos mantengamos conectados en espíritu y amor durante este tiempo de distanciamiento social. **Roguemos al Señor.**



Liturgia eucarística

M: Nos ponemos de pie

A: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y de toda su santa Iglesia.

OFERTORIO

Canto:

Esto que te doy,
es vino y pan, Señor
esto que te doy, es mi trabajo
Es mi corazón, mi alma
Es mi cuerpo y mi razón,
el esfuerzo de mi caminar

TOMA MI VIDA,
PONLA EN TU CORAZÓN
DAME TU MANO Y LLÉVAME
CAMBIA MI PAN EN TU CARNE
Y MI VINO EN TU SANGRE
Y A MÍ, SEÑOR, RENUÉVAME
LÍMPIAME Y SÁLVAME

Esto que te doy,
mi vida es, Señor
es mi amor, también, es mi dolor
Es la ilusión, mis sueños
es mi gozo y mi llorar
Es mi canto y mi oración

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Prefacio

Santo, Santo, Santo

Canto:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios poderoso del Universo.
Los cielos y la tierra, están llenos de tu gloria.

HOSANNA, HOSANNA, HOSANNA EN EL
CIELO (2)

Bendito el que viene en el nombre del Señor.
HOSANNA...

Consagración

C: Este es el sacramento de nuestra fe

A: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven Señor Jesús!

Padre Nuestro

La paz

Fracción del pan

C: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros (2 veces).

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz.
Este es el Cordero de Dios...



A: Señor, no soy digno de que entre en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

M: Dios es Amor y si queremos amar como Él nos pide, debemos estar unidos a Él. Por eso, ahora Jesús se nos da en la Comunión. Con el corazón bien dispuesto y comprometidos a vivir lo esencial de nuestra fe, nos acercamos a comulgar cantando.

Canto:

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

SEÑOR,
ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

EN LA ARENA
HE DEJADO MI BARCA
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan,
amigo bueno, así me llamas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

M: Nos ponemos de pie

Oración final

Despedida

Canto de salida:
TE DOY GRACIAS JESÚS
POR HABERTE ENCONTRADO
POR HABERME SALVADO
TE DOY GRACIAS JESÚS.

Hoy ya se el camino
Y hacia Él me dirijo
Es la senda bendita
Que representa el Hijo.